



JUAN CARLOS RUIZ BOIX. DIPUTADO, ALCALDE DE SAN ROQUE Y SECRETARIO GENERAL DEL PSOE DE CÁDIZ

Javier Chaparro SAN ROQUE

La entrevista tiene lugar en el despacho de la Alcaldía de San Roque, tras una breve sesión de fotos en el exterior de la Casa Consistorial. Es martes por la mañana.

—En el PSOE de Andalucía hay quienes piden un giro a la izquierda. No sé si hay tiempos convulsos en su partido.

—Hay una distancia con la población, con el electorado, que tenemos que trabajar todos para reducirla. Tenemos claro que los resultados en los últimos años no nos han acompañado y, habrá que darle una nueva pensada para ver cómo recuperamos la mejor conexión con una tierra, Andalucía, en la que creemos que hay una gran mayoría de personas progresistas. Desde los años 90, en los que perdimos la conexión con las grandes ciudades, con las aglomeraciones urbanas, hemos ido separándonos de la población y desgraciadamente tenemos ahora resultados que no hubiésemos imaginado. Fue duro obtener 33 diputados con Susana Díaz en 2018 y aún más duro los 30 diputados de Juan Espadas en 2022. Pero no es un problema de personas, porque la bajada en votos empezó en los 90.

—¿Se trata entonces de dar un giro a la izquierda o de conectar mejor con las clases urbanas?

—El PSOE de Andalucía no solo conectaba mejor con la población en los años 80, sino que el PSOE de Andalucía era la voz del pueblo de Andalucía. Peleamos en las calles por el referéndum para conseguir ser una comunidad autónoma de primera y se nos ha asociado con la construcción de la Andalucía de hoy. Los andaluces somos más exigentes porque tenemos nuestras primeras necesidades cubiertas gracias a los gobiernos socialistas de Rafael Escuredo, Pepote Rodríguez de la Borbolla, Manolo Chaves, Pepe Grinán y Susana Díaz. Gracias al PSOE se construyó la A-92, que vertebró toda Andalucía, y la A-381, que vertebró la provincia de Cádiz y que une el Campo de Gibraltar con Jerez y con la Bahía de Cádiz; gracias al PSOE hay una red de centros escolares, de colegios y de institutos en todas las comarcas, de centros de salud, de hospitales, una Ley de Dependencia y políticas pioneras, vanguardistas, como la investigación con células madre.

—Pero perdieron las elecciones.

—Porque, una vez que hemos cubierto esas necesidades más básicas, nos ponemos más exigentes: compramos unas demandas, como, por ejemplo, tener un colegio privado o concertado que nos separe de la llegada necesaria de inmigrantes, tener una tarjeta sanitaria privada... Hemos ido comprando el discurs-

“Reúno la fuerza para poder seguir liderando el PSOE de Cádiz”

● Acusa al alcalde de La Línea de faltar a su palabra: “Estoy totalmente de acuerdo cuando Juan Franco dice de sí mismo que se puede prostituir”



El dirigente socialista Juan Carlos Ruiz Boix.

REPORTAJE GRÁFICO: VANESSA PÉREZ

so de la privatización de los servicios públicos y hay mucho interés del Partido Popular en seguir ese camino. ¿A Juan Manuel Moreno se le reconoce algún mérito después de cinco años y de haber conseguido una mayoría absoluta en Andalucía? No ha pisado un charco.

—El otro día, como presidente de la Junta, Moreno defendía “la vía andaluza” como una forma eficaz de hacer política, sin confrontación.

—La vía andaluza que él tiene es la de heredar una buena estructura de una administración pública, que funciona a pesar de los recortes que viene realizando. Y eso que cuenta con más de 6.000 millones de euros que los últimos gobiernos socialistas. La Junta de Andalucía tiene un presupuesto que supera los 44.000 millones de euros y un problema: falta gestión. Y le falta porque lo que se viene expandiendo en Andalucía es una red de universidades privadas, de centros de formación profesional privados y de clínicas y de servicios médicos externalizados. El PP está convirtiendo An-

dalucía en una sociedad anónima de su propiedad.

—¿Juan Espadas es la persona ideal para dirigir la oposición y conectar de nuevo con la sociedad? Se aproximan los congresos en el PSOE.

—Permitame que empiece respondiéndole que debería celebrarse de forma urgente e inmediata el congreso siempre aplazado del Partido Popular. Un partido demócrata debe cumplir sus estatutos y celebrar un congreso en el que decida la política que va a presentarle a los españoles. Solo se reúnen para que, sin que haya urnas, elegir a un presidente que lo único que ha conseguido en estos tres últimos años es lidiar con la verdadera lidereza del Partido Popular, que no es otra que Isabel Díaz Ayuso.

—Le veo muy preocupado por la democracia interna del PP, pero

no sé qué opina de la del PSOE.

—La del PSOE es una democracia ejemplar en la que existen primarias y en la que hay congresos cada cuatro años. Ahora, en octubre, se cumplirán tres años desde el último congreso federal y entramos en el periodo habitual para convocar el siguiente. Tenemos ahora mismo un debate sobre la formación del Gobierno de la Generalitat de Cataluña, que debe liderar Salvador Illa, y estamos también en una fase embrionaria de la elaboración de los Presupuestos Generales del Estado de 2025. Una vez estén resueltas ambas cuestiones, se convocará el congreso federal. A partir de ahí, irán cayendo en cascada el congreso regional, el provincial y los locales. En esa tarea, el PSOE de Andalucía necesita un nuevo brillo y una mejor conexión con la ciudadanía.

Pedro Sánchez tiene conexión con el electorado progresista de nuestro país y es la que tenemos que recuperar en Andalucía para los próximos comicios.

—¿El nuevo brillo del PSOE se llama María Jesús Montero?

—El nuevo brillo tiene que ser un proyecto de conjunto en el que mujeres y hombres socialistas capitaneados por la dirección de ese congreso, presente el mejor proyecto progresista de cara a unas elecciones que, una vez que finalice el congreso, vendrán en el plazo de un año.

—¿Está pensando en un candidato alternativo a Espadas como secretario general del PSOE andaluz? Métase en el charco.

—Vuelvo a insistirle en que el Partido Socialista es un partido de demócrata. Y cuando se convocan los congresos, se convocan los procesos de primarias. Tengo constancia de que Juan Espadas quiere volver a liderar el proyecto, pero en el PSOE existe la democracia interna y, por tanto habrá la oportunidad de que otros puedan formar otro proyecto.

—¿Debe seguir Espadas?

—Pepe Grinán, una figura que la derecha ha intentado lapidarse políticamente y que es una persona honesta, honrada y un gran servidor público, suele decir aquello de que cuando llegemos a ese río cruzaremos e puente. Llegará el momento.

—¿Y usted, secretario provincial del PSOE, se presentará a

“¿A Juan Manuel Moreno se le reconoce algún mérito después de cinco años en Andalucía?”



La reelección?

–Le vuelvo a decir lo mismo, pero también que, a fecha de julio de 2024, mi proyecto en la dirección provincial del PSOE de Cádiz está incompleto. Creo que reúno la fuerza y la capacidad para poder seguir liderando el PSOE de la provincia.

–Desde que usted es secretario provincial, el PSOE no ha ganado en la provincia en ninguna de las elecciones.

–Bueno, en el PSOE de la provincia sumamos cuatro derrotas en elecciones andaluzas; tenemos una derrota por 1,3 puntos en las últimas municipales, en la que empatamos a 14 diputados en la Diputación Provincial de Cádiz, y tuvimos una diferencia reducida con el PP en las generales, en las que sacamos más de 220.000 votos, 45.000 más que en las municipales. De las elecciones europeas, con una baja participación, no puedo sacar conclusiones. Pero sí le puedo hablar de mis cuatro victorias en San Roque y de que en cada uno de esos comicios he tenido mejor resultado que en los anteriores.

–Hace unos días, Juan Franco, alcalde de La Línea, decía que el PP puso sobre la mesa una oferta bastante más generosa que el PSOE a la hora de decidir con quién pactaba en la Diputación de Cádiz. ¿Se siente traicionado por él?

–Estoy totalmente de acuerdo cuando Juan Franco dice de sí mismo que se puede prostituir y elegir la mejor oferta que tenga. El único problema que ha mantenido el señor Franco conmigo y con el PSOE es la falta de palabra y la falta de respeto a un acuerdo establecido un mes antes de las elecciones municipales: almorzamos, precisamente en Sotogrande, y alcanzamos un acuerdo, podríamos decir, ante un fedatario público.

–¿Firmaron algún tipo de acuerdo?

No, no se firmó, pero alcanzamos un acuerdo en el que también se plasmaba la posibilidad de un tripartito con Izquierda Unida. Nos dimos la mano y un abrazo un mes antes de las elecciones municipales. Juan Franco no tiene palabra y faltó al acuerdo.

–¿Le ha perdonado, hasta el punto de que haya un acuerdo en el futuro?

–No tengo nada que perdonar, pero sí tengo claro que el nivel de compromiso de Juan Franco se resume en una hoja de Excel con inversiones para su pueblo. Es una persona egoísta que claramente trata de restar recursos del global de la Diputación Provincial de Cádiz, cuya misión es atender a los municipios de menos de 20.000 habitantes.

LOS ERE

–Manuel Chaves, Pepe Griñán, Magdalena Álvarez, Carmen Martínez Aguayo... Condenados y ahora exonerados por los

ERE ¿Considera que se ha hecho justicia finalmente con ellos?

–Los responsables de los gobiernos socialistas, encabezados por Manolo Chaves y Pepe Griñán, han sufrido una cacería política por parte del PP. Mi militancia en el PSOE llegó a mediados de los 90, cuando había un sindicato del crimen, dirigido o formado por los directores de *Abc* y *El Mundo* y bastantes periodistas estrella de la *Cope*, cuyo único interés era tumbar al Gobierno de Felipe González, el Gobierno democrático que había obtenido cuatro victorias. Fue una cacería política dirigida por el Partido Popular, con Javier Arenas al frente, y con Antonio Sanz, el hoy consejero andaluz de Presidencia. Contaron con la muy estimable participación del

que hubo un robo de 680 millones de euros. Lo que no cuenta es que más de 6.000 andaluzes y andaluzas que, a fecha de hoy y durante los seis años de Moreno Bonilla, han percibido un total de 75 millones de euros de esas ayudas sociolaborales, que es como se llama ese dinero, porque sus empleos estuvieron en crisis. Y sí, de esos 680 millones de euros, no lo oculto, parece que hay 20 millones de euros malversados de los que deben dar cuenta aquellos responsables que estuvieron en un tercer

“Pensé que el acuerdo sobre Gibraltar iba a ser una realidad el 16 de mayo”



magistrado, que luego fue alcalde de Sevilla y presidente del PP de Andalucía, Juan Ignacio Zoido, premiado hoy como eurodiputado, y unido en una especial relación a la jueza Mercedes Alaya. Lo que nadie está viendo es que el Tribunal Constitucional, que es el tribunal de garantías de nuestro país, viene tumbandos todos los autos, muchos de ellos en fechas políticas relevantes de nuestra tierra, que claramente venían con el reto de tumbar un Gobierno socialista.

–Griñán dijo que “hubo un gran fraude”, pero no un plan para malversar el dinero público, delito por el que fue condenado él y otros.

–Todavía hoy la derecha dice

“El PSOE de Andalucía necesita un nuevo brillo y una mejor conexión con la ciudadanía”

o en un cuarto nivel de los gobiernos socialistas. Subrayo lo dicho en estos últimos días por Carmen Martínez Aguayo: El Tribunal Constitucional no ha concedido ningún indulto, ninguna amnistía, lo que está corrigiendo es la cacería política que realizó el Partido Popular, en la que se valió de algunos jueces y magistrados de la Audiencia Provincial de Sevilla y del Tribunal Supremo.

GIBRALTAR

–Con un Gobierno laborista en Reino Unido, un socialista aquí y en el Peñón, debe haber más sintonía. A nivel de Europa, en cambio, hay una nueva Comisión Europea y un Parlamento más conservadores que antes. ¿Qué puede pasar en los próximos meses?

–Entiendo que va a haber una comunicación más fluida. El ministro de Exteriores español, José Manuel Albares, ya ha demostrado que tiene un compromiso firme con la zona de prosperidad compartida y hay un preacuerdo muy avanzado. Los contactos por parte de los equipos técnicos no se han paralizado desde el 16 de mayo, que fue el último encuentro de todas las partes en Bruselas. Espero que

mos eliminar la Verja, la responsabilidad de la seguridad será de toda la Unión Europea, con los agentes Frontex, no de España y no de Gibraltar. Ese nuevo escenario es que tengamos una comunicación que permita que los llanitos puedan venir a la comarca y que los españoles podamos acudir a la ciudad de Gibraltar sin tener que pasar fronteras, sin tener que mostrar nuestros DNI, con esa fluidez que todos queremos.

–¿Le preocupa la negativa de Gibraltar a que haya una armonización fiscal?

–Lo que tenemos que intentar es que todos seamos competitivos. Dentro de la Unión Europea la armonización fiscal se da con diferencias: en Irlanda, el impuesto de sociedades medio es del 10% y el teórico impuesto de sociedades de nuestro país es el 25%. Digo el teórico, después sabemos que la realidad es más baja.

–Hay diferencias. Gibraltar tiene el tercer PIB per cápita más alto a escala mundial y La Línea es uno de los municipios más deprimidos económicamente de toda España. La actual desnivelación fiscal entre uno y otro, si se mantiene o se consolida, puede hacer que esas diferencias sociales y económicas vayan a más y se acentúen.

–O que compartamos la riqueza. En Gibraltar hay unas 30.000 empresas que se pueden instalar en el Campo de Gibraltar.

–Es decir, nosotros ponemos la mano de obra y el terreno y ellos el dinero.

–Con 30.000 desempleados en la comarca, si logramos atraer esas inversiones, tendremos el pleno empleo. Lo que tenemos que buscar es la sinergia para compartir, que es lo que supondrá la zona de prosperidad compartida. Lo que la gente entenderá es que la palabra prosperidad significa compartir riqueza y economía. No estamos hablando de una zona de paupérrima compartida. No vamos a compartir problemas.

–¿Por qué no compartimos las mismas pensiones, por ejemplo, con Gibraltar?

–Ese es el reto y eso está en la negociación. El ministro de Asuntos Exteriores habla con el alcalde de San Roque de una forma continuada y conoce el community care, que hay una diferencia media de 400 libras menos entre lo que cobran de pensión nuestros trabajadores transfronterizos y lo que cobran los gibraltareños. Eso hay que corregirlo.

–¿Y Picardo entiende esa posición ahora? ¿Está comprometido con la igualación de las pensiones?

–Picardo es un hombre progresista y, por tanto, entiendo que va a defender la equiparación, el equilibrio y la igualdad entre trabajadores: al mismo trabajo y a la misma responsabilidad, la misma pensión.

las cuestiones más espinosas queden resueltas cuanto antes y que de verdad haya un acuerdo. Soy optimista, aunque también tengo que señalar que aquel 16 de mayo pensé que se iba a anunciar el acuerdo.

–¿Qué fue lo que lo frustró? ¿El uso compartido del aeropuerto?

–El acuerdo lo deben cerrar personas valientes, que vayan a construir un escenario innovador, vanguardista y distinto al que tenemos. El escenario final va a ser muy distinto al inicial. Estoy convencido de que en el puerto y en el aeropuerto, que es donde se van a establecer los puntos fronterizos, porque va-